

# LA ELECCIÓN JUDICIAL EN MÉXICO:

motivaciones y complejidades

Nuestro país vivirá la elección más grande de su historia. El gran desafío: superar una expectativa muy baja de votantes.

## RODRIGO DE LEÓN GONZÁLEZ

**E**stamos viviendo un punto de inflexión en la historia del país. Tendremos de manera inusitada elecciones para el Poder Judicial. Serán los comicios más grandes de la historia de México: 881 cargos en disputa a nivel federal, cientos de cargos a nivel local y casi el doble de boletas que las que se imprimieron para la elección federal del año pasado.

Veremos 3,423 candidatos en total, de los cuales destacan los 64 que contendrán para ser ministros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Aún siendo una elección tan grande, será celebrada con aproximadamente la mitad de las casillas y la mitad del presupuesto que tuvo la elección de 2024. Adicionalmente, la complejidad geográfica de los distritos judiciales marcará historia por no tener relación directa con el número de población o representación, de forma que habrá distritos judiciales en CDMX que con un padrón de la mitad de la población de otros, elegirá a más del doble de cargos.

Históricamente, los mexicanos no nos hemos ocupado lo suficiente por saber quién es nuestro representante legislativo a nivel federal, lo cual es relativamente sencillo de saber, esta elección tiene el reto de una expectativa muy baja de votantes, que tengan poco conocimiento de los candidatos, que por cierto, ante la imposibilidad de darse a conocer de muchos de ellos, se identifican más con un color y un número, para diferenciarse de los demás.

En este contexto, resulta fundamental tener de primera mano la opinión de un candidato a ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, como es el caso de Abraham Dávila, quien también es egresado de IPADE. ¿Cuáles son las características de la elección? ¿Por qué postularse como candidato a ministro y por qué votar en esta elección? Esperamos despejar muchas dudas en esta entrevista.



**aún siendo una  
elección tan  
grande, será  
celebrada con  
aproximadamente  
la mitad de las  
casillas y la mitad  
del presupuesto  
que tuvo la  
elección de 2024.**

**ABRAHAM DÁVILA:**

**HAY QUE HACERLO POR MÉXICO**

**La primera pregunta es ¿por qué estamos frente a una elección judicial en México? Es algo que hace unos años nunca hubiéramos pensado. Desde tu punto de vista, ¿qué nos ha traído a este momento en la historia de México?**

En México ha habido cambios constantes en el Poder Ejecutivo, también en el Legislativo, pero el Poder Judicial se había salvado de estos cambios que van inherentes a la evolución de la sociedad.

Hoy encontramos un Poder Judicial con muchas cosas buenas, pero también tenemos que reconocer elementos que no le han permitido recorrer sus mejores tiempos. Como estudiante trabajé en el Poder Judicial Federal y recuerdo con mucho gusto que mi juez me advertía que yo no tuviera algún vínculo o relación con los litigantes, con el fin de garantizar imparcialidad. Era un oficial judicial. Todos los trabajadores del Poder Judicial vivíamos una cultura de absoluto trabajo, podías ir sábados, domingos y estábamos trabajando.

Alguien dijo que el pescado, se pudre por la cabeza, nunca por la cola. Podemos ver cómo ministros de la Corte acuden a reuniones familiares de litigantes.

Son estos temas los que han hecho necesaria una reforma al Poder Judicial. Si me preguntas si es la mejor, no estoy seguro de eso. Seguramente no, pero la reforma sí era necesaria. Encontramos, por ejemplo, en mi estado Jalisco, 53% de nepotismo, de acuerdo con datos del Consejo de la Judicatura. No quiero decir que todo el poder judicial federal sea así.

Yo reconozco todavía cuando veo a mis compañeros, grandes magistrados, grandes jueces, grandes secretarios, que hacen la labor fuerte del poder judicial. Sin embargo, si ha habido temas que hacen necesaria hoy una reforma.

**Ahora, ya está la reforma que detona la elección judicial, pero hoy uno de los grandes cuestionamientos es la complejidad de esta elección. Tú, que ya te involucraste a fondo, no nada más participando como candidato, sino entendiendo**

**en México ha habido cambios constantes en el Poder Ejecutivo, también en el Legislativo, pero el Poder Judicial se había salvado de estos cambios que van inherentes a la evolución de la sociedad.**



**cómo será la elección, ¿podrías platicarnos cuáles son las características fundamentales y las complejidades de esta elección?**

Por una parte, la elección de magistrados y jueces se dividió por logística en el tema de distritos, y eso no es un tema proporcional, porque se puede citar el ejemplo de un circuito que se divide en cuatro distritos para magistrados y jueces.

Entonces, a quien le asignaron el distrito dos, por ejemplo, pudo haberle tocado la zona metropolitana, mientras que al distrito cuatro le tocó la misma población, pero dividida en la costa, por ejemplo, de su estado. Entonces el candidato no tendrá la misma oportunidad de recorrer, aunque sea la misma población, un grupo de personas que otro grupo de personas.

No tendrá la oportunidad, que era el objetivo, de votar por su juez y su magistrado de circuito. Será uno de los temas que tendrán que perfeccionarse para la siguiente elección, porque no es proporcional ni para el ciudadano ni para el candidato.

La segunda parte, en la que yo participo, que es la elección nacional de ministros de la corte, tribunal de disciplina y tribunal electoral, sí es una elección en la que estaremos en todas las boletas, en todas las casillas. Los principales problemas son menos casillas, más complejidad. En mi sola boleta somos nueve candidatos, cinco mujeres, cuatro hombres. A diferencia de otras elecciones en que se cruzaba al candidato elegido, aquí tenemos que poner el número de la persona asignada.

Hoy en día, conozco solamente a dos personas que conocen a nueve ministros, y puedo asegurar que tú mismo no conoces a cinco mujeres y cuatro hombres. Entonces, cuando vayas a votar, votarás por quien te acuerdes y los demás, dos opciones, o los dejas en blanco o lo dejas al azar.

Entonces es un tema difícil. Yo quiero ver en las elecciones: no conozco a un solo ciudadano que pudiera llenar con conocimiento todas las boletas; que conozca a nueve ministros, cinco de disciplina, de electoral y a los magistrados y jueces. Entonces, es una lección que sin duda va a ser difícil para el ciudadano, pero la elección está, la reforma está y no nos queda más que entrar a este proceso de reforma.

**Históricamente, algo de lo que nos hemos quejado en México es que no conocemos a nuestros representantes. Ahora, en esta elección, qué complejidad, tantos candidatos, números... Esto lleva a la tercera pregunta. Hoy por hoy he notado grandes dudas respecto de votar o no.**

**¿Por qué ir a votar en esta elección?**

Voy a contestar lo que le dije a mis compañeros del Poder Judicial Federal. Cuando a algunos compañeros —el eterno secretario que nunca pudo aspirar a ser juez o el juez que nunca pudo aspirar a ser magistrado—, les pregunté ¿por qué no participaste en este proceso? Muchos de ellos sentían que traicionaban la causa. Mi respuesta es que traicionas más la causa no participando, porque dejas espacios abiertos a personas que no tendrían por qué estar. La ciudadanía tiene que participar, para poder elegir a las personas que sí tendrían que estar en esos lugares, que garanticen honestidad, confianza e independencia. Gran parte de la sociedad tiene ese derecho y tiene que ejercerlo, porque de otra manera deja puertas abiertas a que efectivamente sea avasallador el grupo de personas que llegue y vote por quien no quisiéramos que estuvieran tomando las decisiones del Alto Tribunal Constitucional.

**¿A ti qué te motiva a participar en esta elección? Eres una persona que conozco del sector empresarial, de esta institución y ahora estás como candidato a ministro.**

Yo tengo dos líneas de acción. Primero, mi línea empresarial, pero también una línea profesional. Nunca he dejado de prepararme: mi maestría y doctorado fueron PNCP (Programa Nacional de Posgrados de Calidad). Sigo haciendo investigación jurídica todos los domingos: para mí un día ideal es, después de hacer ejercicio, escribir. Cuando veo un país con una Corte diferente a la que conocí hace muchos años con el ministro Luis Fernández Doblado, que era nuestro visitador, antes no había consejo de la judicatura, una Corte que no la quebraba nadie, independiente, fuerte, sólida, congruente. No solamente en el Poder Judicial, en todo nuestro sistema, incluso en el ámbito privado, queremos congruencia, honorabilidad y trabajo.



**la ciudadanía tiene que participar, para poder elegir a las personas que sí tendrían que estar en esos lugares, que garanticen honestidad, confianza e independencia.**

Tengo que decir que debido a este proyecto de elección visité y tuve entrevistas con algunas agencias de publicidad. Buscaba quién me pudiera ayudar con ese tema, quién me asesorara. Fue triste: ocho de 10 me ofrecieron cosas ilegales, como si fuera una campaña política. Ya saben el camino: cómo me das dinero en efectivo. Jamás aceptaría un tema de esta naturaleza. No acepto que un candidato al alto tribunal Constitucional pudiera aspirar haciendo trampa: es un contrasentido. Es justo lo que no queremos.

Somos quienes tenemos que dar el ejemplo de un nuevo régimen. Platicamos de reconfigurarnos, de reconstruirnos como sociedad en un nuevo sistema político. La mejor manera es esta. Mi motivador es hacerlo por el país. El tema económico sin duda no lo es. Se trata de trabajar por mi país y lo hago con mucho gusto: me apasiona hacerlo.

**Ojalá todos tengamos la oportunidad de conocer a distintos candidatos.**

**Yo invitaría a hacer un esfuerzo por conocer los distintos perfiles, por tratar de saber por quién podemos votar. Es una elección que puede ir entre 10 y 17 millones de votos, tomando como referencia la revocación de mandato, pero la realidad es que no dejamos de tener un padrón de 100 millones de personas. Entre más personas tengamos votando en esta elección, los resultados se apegarán más a lo que los mexicanos queremos. Creo que la mayor parte de los mexicanos quisiéramos un poder judicial inquebrantable y justo.**

El voto es un derecho que, si no se ejerce, es aprovechado por otros; adicionalmente nunca está demás construir cultura cívica y sembrar en los jóvenes que la base de la democracia es participar en los asuntos cotidianos del país. </>



El autor es profesor y director del área de entorno político y social de IPADE Business School.